Domingo de Pascua de Resurrección

Marcos 16, 1-16

Y cuando transcurrió el día de reposo, María Magdalena, María la madre de Jacobo (Santiago), y Salomé, compraron aceites aromáticos y se pusieron en camino hacia el sepulcro para ungirle al llegar.
Y muy en la madrugada del primer día de la semana, alcanzaban el sepulcro, ya naciendo el sol.
Y hablaban entre ellas: "¿Quién nos desplazará la piedra de la entrada del sepulcro?".
Y cuando miraron, ven que la piedra había sido desplazada. Era realmente muy voluminosa.
Y entrando en el sepulcro, vieron a un joven sentado, al lado derecho, vestido de una luminosa túnica blanca. Y llenas de asombro, se espantaron.

6- Entonces él, les hablo: "¡No os asustéis! Buscáis a Jesús de Nazareth, el crucificado. Él, ha resucitado y no está aquí. Mirad este es el lugar donde depositaron su cuerpo. Ahora id y hablad a sus discípulos y a Pedro: él os adelanta y os conducirá a Galilea; allí lo contemplareis, como él, os lo ha prometido".
Y, se macharon del sepulcro, en una apresurada huida, pues les sobrecogió una gran agitación, sus almas estaban como espantadas; y debido a la conmoción no podían decir a nadie lo que habían vivenciado.

(Pero, de todo ello a Pedro informaron, explicándoselo en seguida. Mas, después, Jesús, él mismo, del amanecer al atardecer, transmitió a través de ellas el anuncio del mensaje sagrado e intemporal de la redención eterna. Así Sea.)
NOTA- Solo presente en la biblia interlíneal que estoy utilizando.

9-Resucitado, al alba del primer día de la semana, apareció primeramente a María Magdalena, de quien había expulsado siete demonios.
Ella, acudiendo. lo comunicó a los que, ahora en duelo y llorando, habían estado con él.
Y ellos, cuando oyeron: ÉL VIVE y ellas lo han visto, sus corazones no podían acogerlo.

Después, a dos de ellos, se les manifestó de otra manera, en el camino cuando iban al campo. Y ellos, vinieron y, lo anunciaron a los demás. Pero, tampoco sus corazones podían, aún, acoger sus palabras.

14-Más tarde, se reveló a los once, cuando estaban recostados a la mesa para comer. Y les reprochó su incredulidad y la dureza de sus corazones, porque no habían querido creer a los que le habían visto a él: el Resucitado.

15-Y les habló: Id por todo el mundo y anunciad el nuevo mensaje del reino de los Ángeles a todas las criaturas. El que se una en corazón con él y recibe el bautismo; alcanzará la sanación. Pero el que lo rechaza, cae en el abismo. Los que se unan a él, tendrán a disposición fuerzas espirituales que les indicaran el camino. A través de la fuerza de mi esencia, expulsarán demonios; hablarán nuevas lenguas; llevaran a la vertical serpientes, y el veneno que les den de beber, no les hará ningún daño; sobre los enfermos pondrán sus manos, y donaran fuerzas de sanación.

19-Y cuando Jesús, el Señor, les habló de este modo, creció en altura hacia la esfera de los cielos, allí tronando a la diestra del Padre de los mundos como el que lleva a cabo sus obras.
Los discípulos se transformaron y anunciaban, en todas partes, el mensaje a través del cual el Señor obraba y sus palabras adquirían peso a través de la manifestación de fuerzas espirituales que les indicaban el camino.

Los versículos del 9 al 20 no pertenecieron, originalmente, al evangelio. Falta en los manuscritos antiguos más relevantes. A pesar de no poderse demostrar la autoría de Marcos es una joya en cuanto a lo que transmiten. El párrafo entre paréntesis no está en las biblias comunes y aparece solo en algunos manuscritos como el final del evangelio de Marcos.

Traducción y revisión a partir de la edición de 1985 de Emil Bock, el nuevo testamento interlíneal griego español Hanssler, la Santa Biblia del Dr. Evaristo Martín Nieto. Abril 2020

Evangelio 2ª semana de Pascua

Juan 20, 10-29

Los discípulos entonces regresaron de nuevo a sus casas.

Pero María estaba de pie, fuera, junto al sepulcro y lloraba; y mientras lloraba, se inclinó hacia la apertura del sepulcro y vio dos ángeles, vestidos de luz, sentados uno a la cabecera y otro a los pies, allí donde había reposado el cuerpo de Jesús. Y ellos le hablaron: "Mujer, ¿por qué lloras?". Ella contestó: "Se han llevado a mi Señor y no sé dónde lo han dejado". Mientras decía esto, se giró y vio a Jesús de pie, pero no reconoció que era Jesús. Y Jesús le habló: "Mujer, ¿por qué lloras, a quién buscas?" Ella le pareció que era el jardinero y le dijo: "Señor, tú sí te lo has llevado, dime dónde le has dejado para que pueda recogerle".
Jesús le habló: "¡María!" Y de nuevo ella se dio la vuelta y le dijo en hebreo: "¡Rabuní! (que quiere decir, Maestro)". Pero, Jesús le replicó: "No me toques, pues aún no he subido al fundamento paterno del mundo; ve ahora, hacia mis hermanos y díles que Yo me elevo hacia el fundamento del mundo que paternalmente nos da, a mí y a vosotros la existencia y que vive, como fuerza divina en mí y también en vosotros".
Entonces, María Magdalena marchó y comunicó a los discípulos el mensaje: "¡Yo he visto al Señor! y Él me ha transmitido estas palabras".

19 Al atardecer de aquel día, el primero día después del Shabat, los discípulos, por miedo a los judíos, tenían cerradas las puertas del lugar donde se encontraban. Entonces, vino Jesús y se puso en medio de ellos, y les dijo: "La Paz sea con vosotros". Y, mientras decía estas palabras, les mostró sus manos y su costado. Entonces, con gran alegría, los discípulos reconocieron al Señor. Y, de nuevo, Jesús les dijo: "La Paz sea con vosotros, así como el Padre me ha enviado, así yo os envío". Y en cuanto les dijo esto, les respiró con su aliento y les dijo: "Acoged al Espíritu Santo. A los que redimáis de los pecados, han de ser de ellos liberados y a quienes los mantengáis, han de permanecer en ellos".

24 Tomás, uno de los doce, al que llamaban el mellizo, no estaba allí, cuando Jesús vino.
Después, los otros discípulos le contaron: "¡Hemos visto al Señor!"; él les replicó: "Hasta que yo no pueda ver en sus manos la señal de los clavos y no pueda colocar mis dedos en el lugar de los clavos y mi mano en su costado, no lo puedo creer".
Y después de ocho días, de nuevo sus discípulos estaban reunidos en el interior, y Tomás estaba con ellos. Entonces, estando las puertas cerradas, Jesús vino y se colocó en medio de ellos y dijo: "La Paz sea con vosotros".

Y entonces habló a Tomás: "Acerca aquí tus dedos, y mira mis manos y acerca aquí tu mano y colócala en mi costado; y no permanezcas duro en tu corazón: siente mucho más en tu corazón mi fuerza". Y Tomás le respondió: "¡Tú eres el Señor de mi alma, tú eres el Dios a quien sirvo!". Y Jesús le dijo: ¿Porque me has contemplado, has encontrado mi fuerza en ti? Benditos sean, los que encuentran mi fuerza en el corazón, aunque sus ojos no me vean".

Traducción desde la edición de Emil Bock de 1985.
Nicole Gilabert. Abril 2020.

Evangelio 3ª semana de Pascua.
Juan 10, 1-21

"Sí, Yo os digo: el que no entra por la puerta en el redil de las ovejas, sino que penetra en el establo por otra parte, es un ladrón y un salteador. El que entra por la puerta, es el pastor de las ovejas. A este, el guardián la puerta le abre, y las ovejas escuchan su voz y él, llama a todas, cada una con su nombre y las conduce afuera. Y cuando, así, las ha conducido fuera, va por delante de ellas, y las ovejas le siguen, pues conocen su voz. A un desconocido no le siguen, frente a él huyen, pues no reconocen la extraña voz". Por medio de esta alegoría, Jesús les hablaba, pero ellos no comprendían lo que él les decía.

7 *Y Jesús prosiguió: "Sí, yo os digo:* ***Yo soy la puerta*** *hacia las ovejas. Todos los que han venido antes de mí, son ladrones y salteadores, pero las ovejas no les escucharon. Yo soy la puerta; quien encuentra la entrada a través de mí, entonces participará de la redención; él aprende a cruzar el umbral de aquí allá y de allá a aquí, y encontrará alimento para su alma tal y como las ovejas encuentran alimento en el prado. El ladrón solo viene para robar, para matar y para destruir; Yo, sin embargo, Yo, he venido para que tengan vida y plenitud en abundancia".*

11 ***"Yo soy el buen pastor****; el buen pastor da su vida por las ovejas. El asalariado,*

que no es un verdadero pastor y que no se inquieta por las ovejas, abandona, cuando ve venir al lobo, a las ovejas a sí mismas y huye y el lobo las destroza y las dispersa. Él es un asalariado y no se preocupa para nada de las ovejas. Yo soy el buen pastor, y reconozco quien me pertenece y los que me pertenecen, me reconocen, como el Padre me reconoce y yo reconozco al Padre. Yo entrego mi vida por las ovejas. Y yo tengo también otras ovejas, que no son de este redil; a ellas, también, he de guiarlas, y harán caso de mi voz, y entonces habrá un solo rebaño y un pastor. Por eso, el Padre me ama porque yo entrego mi vida para poder de nuevo concebirla. Nadie puede quitarme mi vida, yo mismo la doy libremente. Tengo todo el poder para darla, y también todo el poder para concebirla de nuevo. Esta es el cometido que me ha dado mi Padre".

19 Entonces estas palabras volvieron a suscitar una división entre los judíos. Muchos de ellos decían: "Está poseído por un demonio y está loco. ¿Por qué le escucháis?". Otros replicaban, nuevamente: "Estas no son palabras de un endemoniado". O bien, "¿Puede acaso un demonio abrir los ojos de un ciego?"

Traducción a partir de la versión de Emil Bock edición 1985 de Nicole Gilabert. Abril 2020.

Juan 15, 1-17. 4ª semana de Pascua.

"Yo soy la vid verdadera y mi Padre es el vinicultor. Todo sarmiento que no saca de mí la fuerza para dar fruto, él lo corta; y todo sarmiento que da fruto, lo sanea para que dé más fruto. Vosotros mismos estáis ya saneados por el Verbo que Yo os he transmitido. Permaneced en mí, permaneceré en vosotros. Como el sarmiento no puede por sí mismo dar fruto, si no se mantiene unido a la vid, tampoco vosotros podéis, si no permanecéis unidos a mí.

5 Yo soy la vid, vosotros sois los sarmientos; el que permanece en mí y en quien Yo permanezca, da muchos frutos; pues, alejados de mí, no tenéis ningún poder creador. El que en mí no permanece, es arrojado fuera como el sarmiento que se seca, se recoge, echan en el fuego y arde.

7 Si permanecéis en mí y mis palabras permanecen en vosotros, pedid lo que queréis, y os ocurrirá. Es así como el pensamiento de mi Padre irradiará: en que llevéis mucho fruto y lleguéis a ser mis discípulos. Como el Padre me ha amado, así también Yo os he amado; permaneced en ese amor, que es el mío. Si guardáis mis designios, permaneceréis en mi amor; así como Yo he guardado los designios de mi Padre y permanezco en su amor. Os he dicho todo esto para que la alegría, que es la mía, esté en vosotros y vuestra alegría se vea colmada.

12 Este es la intención que es propiamente la mía: Que os améis los unos a los otros como Yo os he amado. Nadie tiene mayor amor que el que entrega su vida para sus amigos. Sois mis amigos, cuando lleváis a cabo mi voluntad. Ya no os llamo más sirvientes, ya que el sirviente no sabe lo que hace su señor; Yo os he llamado amigos porque todo lo que he oído cerca de mi Padre, os lo he dado a conocer. Vosotros no me elegisteis a mí, Yo os he elegido a vosotros para que vayáis y llevéis fruto y vuestro fruto permanezca; de modo que lo que pidiereis al Padre en mi nombre, Él, os lo otorgue. Mi voluntad para vosotros: es que os améis los unos a los otros".

Abril 2021. Traducción de Nicole Gilabert, desde la propuesta de Pierre Lienhard

Juan 16, 1-23 . 6ª semana de Pascua.

1Todas estas palabras os he dicho para que vuestro Yo no se tambalee. Os expulsarán de sus comunidades y llegará la hora en que cualquiera que os mate, creerá rendir así un servicio a Dios. Obrarán así, porque no han conocido ni al Padre ni a mí. Yo os he hablado de esta manera, para que, cuando llegue el momento, recordéis que yo os hablé de ello. Desde el principio, no he tenido necesidad de contaros todo esto, ya que Yo mismo estaba con vosotros.

Pero ahora Yo voy hacia Aquél que me ha enviado y ninguno de vosotros me pregunta: "¿Adónde vas?" . Pues, ahora, después de todo lo que Yo os he dicho, es tristeza lo que llena vuestros corazones. Pero Yo os digo la verdad: es para vuestra sanación, que Yo me voy; pues si Yo no marcho, el Paráclito, el Dador de coraje espiritual, no vendrá a vosotros; si Yo me voy, lo enviaré hacia vosotros.

8Y cuando Él venga, ayudará a la humanidad a pensar de forma justa en cuanto a la caída en la enfermedad del pecado, en cuanto a la compenetración con el Ser Superior y en cuanto a la gran decisión universal; en relación a la caída en la enfermedad del pecado es porque no se llenan con mi fuerza; en cuanto a lo que es conforme al orden divino es que yo voy hacia el Padre y ya no me veréis más; y en cuanto a la gran decisión universal, es que el príncipe de este mundo ya está juzgado.

12Yo tengo todavía muchas cosas que deciros, pero, por ahora, no tenéis las fuerzas para sostenerlas. Más cuando venga, Él, el Espíritu de la Verdad y del Conocimiento, Él será vuestro guía en el camino hacia la verdad plena. Pues, Él, no hablará desde sí mismo, sino que expresará lo que escucha y os anunciará lo que ha de venir. Mi Ser se revelará a través de Él, pues tomará de mí, lo que Él os anunciará. Todo lo que pertenece a mi Padre, es también mío; por eso, he dicho que Él tomará de mí lo que os hará conocer.

16Dentro de poco, perderéis la imagen que tenéis de mí y dentro de poco, también, me veréis, pues Yo regreso al Padre. Algunos de sus discípulos se decían: «¿Qué significa lo que aquí nos dice, "dentro de poco perderéis la imagen que tenéis de mí, y dentro de poco, me veréis" y también "Yo voy a casa del Padre"?» Y se

preguntaban: «¿De qué habla cuando dice: "dentro de poco"? No entendemos sus palabras».

19 Jesús se dio cuenta que querían hacerle preguntas y les dijo: ¿Intentáis juntos aprehender lo que os he dicho?: dentro de poco, perderéis la imagen que tenéis de mí y dentro de poco, también me veréis. Si así es, os lo digo, lloraréis y os lamentaréis, mientras el mundo se alegrará; estaréis afligidos, pero vuestra pena se convertirá en alegría.

21 La mujer que da a luz, está dolorida cuando su hora está por llegar; pero cuando ha parido al infante, ya no piensa más en su sufrimiento por la alegría que siente de que un ser humano ha venido al mundo. Vosotros también, estáis ahora en el dolor; pero Yo volveré a veros de nuevo y vuestro corazón se llenará de júbilo, vuestra felicidad, nadie os la podrá quitar. Ese día, ya no me haréis más preguntas. En verdad es así, yo os lo digo: lo que pidáis al Padre en mi nombre, Él os lo concederá.

Traducción Nicole Gilabert (sacerdote de la C. Cristianos).

Mayo 2021. A partir de la propuesta de Emil Bock, edición 1985, y Pierre Lienhard.

Juan, 14 1-26. 5ª semana de Pascua.

No ha de debilitarse vuestro corazón. Confiad en la fuerza que os lleva al Dios Padre y os conduce también a mí. En la casa de mi Padre hay muchas moradas. Si no fuera así, Yo no os lo habría dicho; Yo voy allí para prepararos un lugar.

Y cuando Yo vaya para prepararos un lugar, Yo, de nuevo, regresaré a vosotros y Yo querré tomaros conmigo y unir vuestro ser con mi Ser para que allí donde esté mi Yo, también pueda estar vuestro yo. Y, ahora, a donde Yo voy, ya conocéis el camino.

5 Entonces Tomás le dice: "Señor, no sabemos a dónde vas, ¿cómo podremos conocer el camino?".

Jesús le responde: Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida. Nadie encuentra el camino al Padre sino es a través de mí. Si me hubieseis conocido a mí, también habríais conocido a mi Padre. A partir de este momento le conocéis y le habéis visto.

8 Entonces le dice Felipe: "Señor, muéstranos al Padre, esto es todo lo que necesitamos".

Jesús contestó: ¿Tanto tiempo hace que estoy con vosotros y no me has conocido, Felipe? El que me ha visto a mí, ha visto también al Padre. ¿Cómo puedes decirme tú, aún: "Muéstranos al Padre"? ¿No crees tú, que Yo estoy en el Padre y el Padre está en mí? Las palabras que Yo os transmito, no las digo desde mí. El padre, que en mí vive, lleva a cabo sus obras a través de mí.

11 Creedme, mi Yo vive en el Padre y el Padre vive en mí. ¿No podéis confiar en mí? Pues confiad en las obras. Sí, Yo os digo: el que incorpora en sí mismo mi Yo, él también realizará las obras que Yo llevo a cabo y las hará incrementadas, porque Yo voy al Padre.

Lo que le pidáis en mi nombre, Yo lo cumpliré, para que en las obras del Hijo

irradie el pensamiento del Padre. Todo lo que me pidáis sostenido por la fuerza de mi nombre Yo lo manifestaré.

15 Cuando me amáis en Verdad, tomáis mi meta universal en vuestra voluntad (os hacéis guardianes de mis intenciones). Y Yo rezaré al Padre y Él os enviará otro sostén, el dador de coraje espiritual, que estará con vosotros para todos los ciclos universales: el Espíritu de la verdad y del conocimiento que todo el mundo no puede acoger, ya que no le ven, ni le conocen. Vosotros, sin embargo, sí le conocéis, pues Él impera sobre vosotros como vuestro ser superior y se retirará en vuestro interior. No os dejaré como huérfanos. Yo vengo hacia vosotros.

19 En breve el mundo ya no me verá, pero vosotros me veis. Yo vivo y vosotros habéis de participar de esta vida. En ese día reconoceréis por vosotros mismos que Yo estoy en mi Padre, vosotros en mí y Yo en vosotros. El que reconoce mi meta universal y la acoge en su voluntad, él es el que, en Verdad, me ama. Y el que me ama, será amado de mi Padre; y Yo le amaré y me manifestaré a él.

22 Entonces Judas (no el Iscariote) le dice: "Señor, ¿Por qué motivo quieres manifestarte a nosotros y no a todo el mundo?".

Jesús le respondió: El que en verdad me ama lleva mi Verbo en su Ser (se hace guardián de mi Verbo) y mi Padre le amará y vendremos a él, y moraremos en él asentando la eternidad. El que no me ama, no custodia mi Verbo en él. El Verbo que escucháis no es mío, sino del Padre que me ha enviado. Esto os he dicho porque aún Yo estoy con vosotros. El que "se tiene a vuestro lado" (sostén, defensor), el donador de coraje espiritual, el Espíritu Santo, que el Padre enviará en mi nombre, Él os lo enseñará todo y vivificará en vosotros el recuerdo de todo lo que yo os he hablado.

Traducción desde la propuesta de Emil Bock editorial 1985 y Pierre Lienhard. Nicole abril 2021.

Ascensión

Juan 16, 24-33

"Sí, Yo os digo: lo que pidáis de ahora en adelante al Padre, Él, os lo concederá en mi nombre. Hasta ahora, aún no habéis pedido en mi nombre; pedid desde el corazón y vuestro corazón será escuchado para que vuestro gozo encuentre plenitud. Todo esto os lo he transmitido con palabras alegóricas, pero llega la hora en la que ya no os hablaré más en lenguaje imaginativo. Entonces, os hablaré abierta y cercanamente del Padre. En ese día sabréis pedir en mi nombre. Yo no os digo, que Yo mismo rogaré al Padre por vosotros. Pues el Padre mismo os ama, porque me habéis amado y porque habéis creído que yo me origino en lo divino. Yo he nacido del Padre y he venido al mundo de las apariencias. Y ahora, de nuevo dejo el mundo de los sentidos y voy al Padre".

29 Entonces, sus discípulos le dijeron: "Mira, ahora hablas clara e inminentemente y no usas lenguaje figurativo. Ahora reconocemos que todo te es accesible. Por ello no necesitas que se te pregunte. Y así, se refuerza nuestra certeza que te originas de lo divino".

31 Y Jesús les respondió: "¿Ahora sentís mi fuerza en vuestros corazones? Mirad, se acerca la hora, y ya ha llegado, en que todos seréis separados, cada uno en su yoidad. Entonces, también me dejaréis solo. Pero, yo no estoy solo, pues el Padre está conmigo. Estas palabras, os he hablado para que en mí encontréis la paz. En el mundo seréis duramente oprimidos. Pero alentaos (llenaos de coraje), yo he superado (me he sobrepuesto) al mundo".

Traducción de Nicole Gilabert (sacerdote de la Comunidad de Cristianos). Mayo 2021 desde la edición de Emil Bock y Pierre Lienhard.